

VII PEREGRINACIÓN A CANDELARIA



15 DE AGOSTO DE 2017



De nuevo el grupo de senderistas **“SE HACE CAMINO AL ANDAR”** se propone realizar la peregrinación a Candelaria, para ello contamos con los siguientes miembros: *José Paco, Felipe, Francisco, Josema, Cecilio, Oroncio, Gregorio, Manuel, Antonio Esteban, Elena, Jesús (nuestro guía) y compañera.*

A las 05:00 horas del día 15 partimos desde la Plazoleta en San Juan en dirección a Llano del Moro, Antonio Esteban nos trasladó en su pequeña guaguüita, al pasar por la estación de servicios del Bohío realizamos una pequeña parada donde pudimos saborear el café o alguna infusión. Al llegar a Llano del Moro nos espera el compañero Francisco, poco tiempo después llega nuestro guía Jesús y su compañera.

Son las 06:05 horas cuando comenzamos a caminar por una carretera asfaltada que conectará con nuestro sendero, después de casi 2,5 kilómetros llegamos al principio del Viejo Camino que nos llevará a Candelaria.

El primer tramo lo realizamos con la ayuda de nuestras linternas ya que no había amanecido aún. Este camino, de 500 años de historia, recorre paisajes de la medianía rural, aunque con el tiempo el firme se ha transformado en parte, debemos tener precaución debido a la gran cantidad de piedrecillas sueltas y alguna que otra pequeña dificultad. Al llegar a la zona conocida como Toriño, nos desviamos a la casa de los Mesas, conocida como la casa de Amaro Pargo.

La casa del corsario se encuentra en la zona conocida como Machado, en el municipio del Rosario, hoy en día se encuentra en ruinas. El último morador fue Felipe Trujillo, hasta 1975, año en que fallece a los 99 años, él decía que había un tesoro escondido en el lugar, por eso, a su muerte se produce un expolio en la vivienda. Observando las vistas y la altitud entendemos porque Amaro Pargo decidió vivir en este lugar. Desde este lugar podía controlar los barcos que navegan entre Gran Canaria y Tenerife. Apreciamos una era antes de entrar en la casa. La vivienda cuenta con varias estancias en torno a un patio central, podemos distinguir la cocina que cuenta con un horno semiderruido.

Amaro Pargo: *nació en La Laguna en 1678 y murió en 1747 a los 69 años de edad. Debido a sus éxitos en las batallas con los piratas ingleses, holandeses..., en la ruta del Caribe a Cádiz, el rey lo nombró “Señor de sogas y cuchillo” una institución medieval.*

Tras muchas y arriesgadas aventuras se hizo rico. Se calcula que en su dilatada vida llegó a hundir más de un centenar de naves adversarias.

Tres hermanas del corsario fueron monjas de clausura en el convento de Santa Catalina. De entre las mujeres por las que admiró, encontramos a Sor María de Jesús, una monja célebre por sus facultades parasíquicas y sus curaciones por la imposición de manos, fue la única persona capaz de meter en cintura al corsario, siendo su talismán y una voz de referencia, que admiró y protegió. Cada vez que salía de correrías le iba a pedir su bendición, Amaro Pargo sentía una gran admiración por la “monjita”. Esta

buena mujer yace hoy en un catafalco policromado con tres llaves de cierre asimétricos y con sus restos físicos incorruptos.

Cuando llevamos algo más de 4 kilómetros, llegamos a la parroquia de Nuestra Señora del Rosario que fue edificada en la primera mitad del siglo XVI, realizándose una ampliación en el siglo XVII, cuando Antonio Álvarez realizó el retablo mayor barroco con la Virgen del Rosario en el nicho central. En la misma podemos encontrar la imagen de San Sebastián, San Pedro en la Cátedra, un cuadro de Ánimas, un lienzo de Santa Ana y otro de la Virgen Niña, así como uno donde aparece el corsario Amaro Pargo.

Aprovechamos la plaza para tomar algún alimento y recrearnos con la bella panorámica de que se nos presenta ante nosotros.

Seguimos en dirección a Las Camelleras en Barranco Hondo después de atravesar e Barranco del Rosario. Este tramo es uno de los mejores conservados del Camino de la Virgen manteniendo el empedrado tradicional, observamos zonas abancaladas y atravesamos varios barrancos, nos encontramos con los canales de agua de Araya y Güimar - Santa Cruz y otras infraestructuras relacionadas con el agua.

Después de pasar por el barranco de Las Moraditas llegamos a Barranco Hondo, donde pudimos descansar y desayunar en la plaza del barrio. Después de algo más de media hora de relajación seguimos en dirección a la Vera de Igüste.

Barranco Hondo: *Este núcleo surge ya desde el siglo XVI con el establecimiento de colonos campesinos. Sin embargo, su consolidación se produce a lo largo del siglo XVIII. La agricultura nunca alcanzó el suficiente desarrollo, por lo que la población ha tenido que buscar empleo en el exterior. En la actualidad cuenta con 2.990 habitantes.*

El barrio cuenta con una iglesia dedicada a San José que se construyó en 1860, siendo elevada al rango de parroquia en 1943. El lugar contó con alcalde pedáneo desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX. El barrio también cuenta con el centro cultural Poeta Antonio Alberto Alonso, colegio público, consultorio médico, tanatorio, cementerio, varias plazas, parques infantiles...En la zona costera se sitúa una piscina natural junto a la playa de Barranco Hondo. También podemos localizar los miradores de Picacho y de Los Guanches.

El camino que tomamos es reconocido en las datas de repartimiento tras la conquista, es BIC desde 2008, siendo uno de los sectores mejor conservados, cruzando barrancos como los de Chajarche y el de Las Gambuesas, pasando junto al caserío de Pasacola.

Pasacola: *Florentín el Ciego, de Barranco Hondo, y José el Gallego, de Igüste, rivalizaban por amenizar los bailes en la era de Pasacola, en este pequeño caserío al borde del camino de intercambio y peregrinación. Pero la mayor parte del tiempo, la*

vida era muy dura. Llegaron a convivir en este lugar trece familias, intentando cosechar en los bancales y criando cabras y algún cochino.

A principios del siglo XX, la gente se fue marchando en busca de una vida mejor y cuando en 1921 Cha Felisa y su hija Gumersinda cerraron la puerta, Pasacola quedó en silencio.

Antes de llegar a Igueste de Candelaria atravesamos los barrancos de Los Porqueros y Los Juncos.

Iguete de Candelaria: *Este barrio llegó a ser el más importante del municipio por su población y riqueza agrícola. Las viviendas se agrupan a lo largo del antiguo camino de acceso desde la Carretera General del Sur, en el interfluvio de dos profundos barrancos. La zona alta del barrio es la más antigua, predominando las viviendas tradicionales con cubiertas de teja intercaladas entre los huertos. En la zona baja, por el contrario encontramos las edificaciones más modernas. Según el censo de 2014 el barrio cuenta con 2.108 habitantes.*

Después de un descenso pronunciado a lo largo del barrio nos disponemos a realizar el último tramo nos llevará a la Basílica de Candelaria. Cruzando el barranco de Afirama, visitamos el enclave de la Cueva de Añaco, citada por Juan de Bethencourt como lugar de habitación aborigen. Seguimos adelante cruzando la autopista por el puente subterráneo, llegando a Candelaria.

La Plaza de la Basílica se encuentra abarrotada de gente, cuando nos dirigimos a la Basílica para hacer la visita de rigor, se nos prohíbe la entrada ya que se encuentra llena de peregrinos y con los lugares reservados para las autoridades civiles y militares.

Son alrededor de las doce de la mañana cuando aparece el esperpéntico espectáculo-desfile cívico-militar que nos hace recordar la etapa franquista, encabezado por la banda de música municipal y a continuación alcaldes y concejales de diferentes municipios de la isla, los representantes del Cabildo Insular de Tenerife, una delegación del Gobierno Autónomo y finalmente las diferentes autoridades militares con el pueblo observando desde las aceras y plaza el paso de estos personajes.

Antes de la Eucaristía tiene lugar un desfile militar.

Después de presenciar lo citado anteriormente nos dirigimos a la parada de guaguas para subir a La Laguna, donde Pili (esposa de nuestro compañero Francisco), conduce a Antonio Esteban a Llano del Moro, donde habíamos dejado la guagüita.

Finalmente nos dirigimos al bar-restaurant El Cañón II en Santa Úrsula donde saboreamos un succulento almuerzo y de esta manera finalizar un año más la peregrinación a Candelaria.

CARACTERÍSTICAS DEL SENDERO

Nombre del lugar: VII Peregrinación a Candelaria. Llano del Moro (La Laguna) - Candelaria

Lugar de inicio: Plaza de Llano del Moro (La Laguna).

Lugar de finalización: Candelaria.

Hora de inicio: 06:05 horas.

Municipios: La Laguna, El Rosario y Candelaria.

Altitud mínima: 4 metros.

Altitud máxima: 630 metros.

Duración: 5 horas y 22 minutos.

Dificultad: moderada.

Peligrosidad: moderada.

Longitud: 15.550 metros.

Ritmo medio: 20:45 min/km (incluyendo paradas).

Velocidad media: 2,9 km/h. (incluyendo paradas).

Elevación ganada: 293 metros.

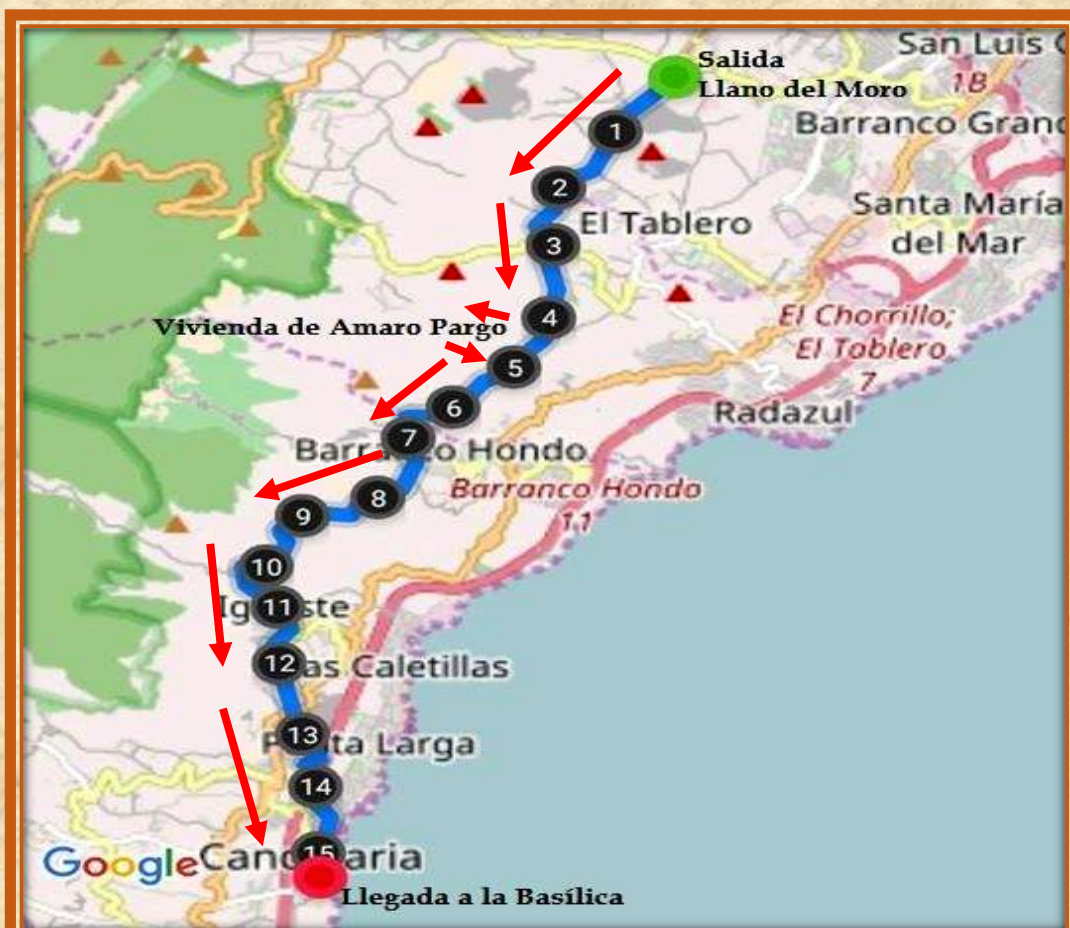
Elevación perdida: 878 metros.

Paisaje: En el lugar nos encontramos con gran variedad de flora autóctona destacando los cardones y tabaibas. En su momento, observando la gran cantidad de zonas de bancales parece que tuvo que ser una zona importante de cultivo, probablemente cereales debido a las eras con las que nos encontramos. Es muy importante la visita a la vivienda del corsario Amaro Pargo. También podemos disfrutar de una bella panorámica de la comarca este de la isla, desde Anaga al Porís de Abona. Finalmente destacamos la visita a los núcleos de población por donde pasa el camino y la gran cantidad de barrancos por los que atravesamos.

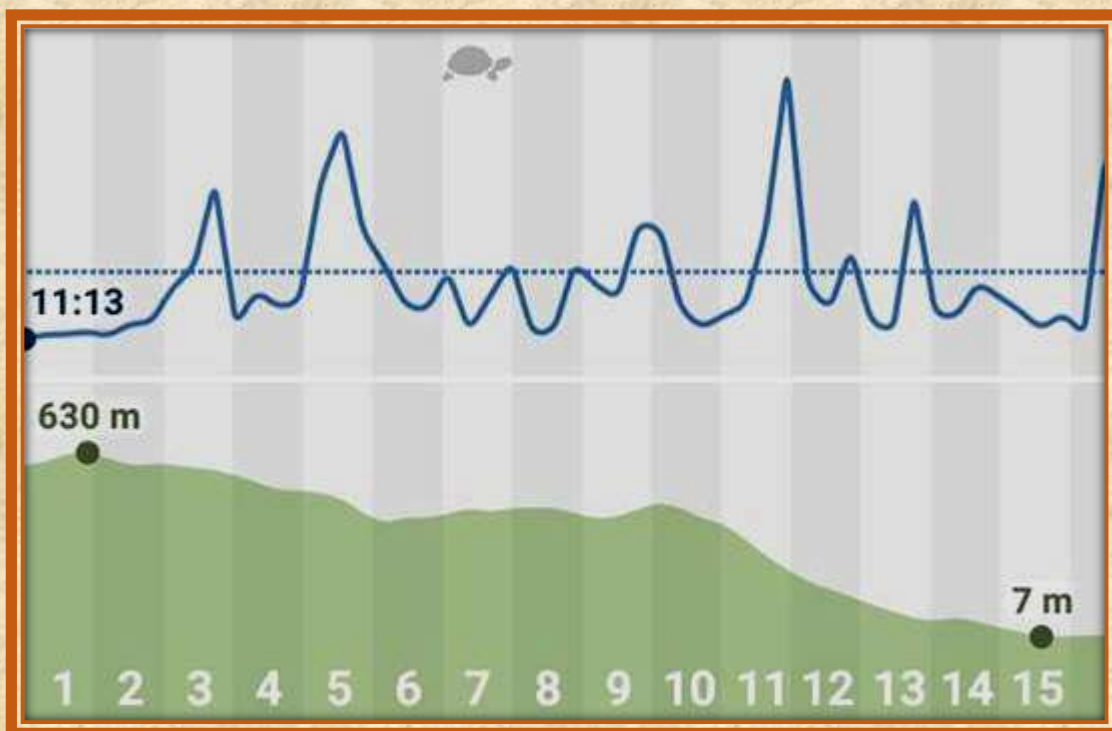
Clima: Debido a la hora de salida el tiempo fue muy agradable para hacer la caminata. Después de salir de Igueste en dirección a Candelaria el sol comienza a calentar, subiendo la temperatura de manera considerable.



El corsario Amaro Pargo y su guía espiritual Sor María de Jesús, "La Siervoita".



Las flechas indican la dirección del recorrido



Perfil del recorrido



Iglesia dedicada a la Exaltación de la Cruz en Llano del Moro. Lugar de salida. Como curiosidad decir que en 1972 el barrio quedó dividido, al ceder el Rosario parte de este territorio al municipio de Santa Cruz.



De izquierda a derecha de pie: Elena, Oroncio, Manuel. José Paco, Felipe y Cecilio. Sentados: Francisco, A. Esteban, Josema y Gregorio.



Desde este lugar comienza el sendero por el viejo Camino a Candelaria.



En muchos tramos del camino nos encontramos con algunas zonas invadidas por el agua. Casi siempre por "salideros" del canal.



En el trayecto nos encontramos con alguna que otra exaltación a la Virgen.



Ruinas de la vivienda del corsario Amaro Pargo.



La casa fue expoliada en las décadas del los 80 y 90 en busca de tesoro.



Va amaneciendo y podemos observar Radazul y su puerto.



Iglesia y plaza de Nuestra Señora del Rosario.



Aprovechamos el lugar para ingerir algún alimento, descansar y esperar el amanecer para poder caminar con menor riesgo.



En algunos tramos del Camino hay que tener precaución debido al firme irregular.



Existen muchos tramos peligrosos debido a la gran cantidad de piedras sueltas.



Es una zona donde el cereal tuvo gran importancia en la agricultura como observamos en esta era y en la que se encuentra en el exterior de la casa de Amaro Pargo.



En lo alto de Barranco Hondo y en lo alto de la montaña tenemos el mirador de Picacho.



Vivienda en Barranco Hondo.



La Iglesia de San José se construyó en 1860, siendo elevada al rango de parroquia en 1942.



Aprovechamos la plaza de Barranco Hondo para desayunar.



La cochinilla, en otra época motor de la economía de la isla.



Panorámica de la costa de Candelaria y polígono industrial de Güimar.



Pasamos de una altitud de algo más de 600 metros hasta el nivel del mar.



Hay zonas del camino que transcurre entre muros de piedra y buen firme.



Los cardones forman parte de la flora de la zona.



Los canales de Araya y Güimar-Santa Cruz se encuentran en el trayecto.



Barrio de Igueste, en otra época el más importante del municipio de Candelaria



Durante el trayecto nos encontramos con numerosos peregrinos.



Iglesia de Igueste, dedicada a la Santísima Trinidad.



Cueva de Añaco, citada por Juan de Bethencourt como lugar de habitación aborigen.



En 1949 la basílica comenzó a construirse. El sentir popular de realizar donaciones y limosnas sufragaron los gastos de su construcción, los donativos llegaron de todas las islas. Después de una década se dio por finalizadas las obras. El 1 de febrero de 1959 la basílica fue consagrada en una ceremonia religiosa por el Nuncio de Su Santidad; Monseñor Ildebrando Antoniutti y por el obispo Don Domingo Pérez Cáceres. Ese día la Virgen de Candelaria fue trasladada desde el Real Convento de los Dominicos de Candelaria hasta el nuevo templo, realizando una parada en la Plaza de la Patrona de Canarias donde se realizó una ofrenda floral.



El grupo en la Plaza de la Basílica.



El ejército espera la llegada de las autoridades para realizar el desfile para la ocasión.



El esperpéntico desfile de autoridades



Alcaldes, concejales, Presidente del Cabildo, consejeros, Presidente del Gobierno de Canarias, parlamentarios, militares...



El clero en dirección a la Basílica.



El obispo Don Bernardo Álvarez Afonso.



Las turroneras no pueden faltar en las fiestas. Gregorio realizando la compra oportuna.